



**José Agustín Goytisolo**  
Escritor.

## La unidad del catalán

Que el catalán es una lengua, un idioma romance tan antiguo como el castellano o el gallego, lo saben hasta los loros más tontos de todos los parques zoológicos de esta piel de toro —nombre con el que **Salvador Espriu** ocultaba el de España o el de Sepharad—, piel que, decía, “**pisamos todos**”.

El catalán nace a caballo de los Pirineos, el francés y el de este país. Si la *reconquista* frente al Islam se hace de Norte a Sur, es evidente que las posteriores conquistas catalanas, las Baleares y Valencia, más allá de Alicante, la empezaron catalanes y la terminaron catalanes y aragoneses, almogávares —*Desperta, ferro*— ya bajo la Corona de Aragón.

Pero ahora los senadores del PP, apoyados de un individuo que representa Unidad Valenciana y que tienen mayoría absoluta en la Cámara alta, consiguen que no se apruebe la unidad de la lengua catalana, incluso para modificar textos autonómicos.

Todo idioma, si está vivo, tiene variantes —no escribo dialectos—, todo el Estado español tiene variantes, también Iberoamérica.

Sin moverme de mi país, Catalunya, distingo rápido por acento y léxico, a un tortosino, a una *xiqueta* de Reus, a un cazador de Artesa de Segre o a una vecina de Barberà de la Conca.